

Odio fanático, consejo prudente y cristianos felices

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Hechos 5:33-42

Odio fanático, consejo prudente y cristianos felices

Después de haber empleado un ángel para liberar a los suyos, Dios se sirvió de Gamaliel, un eminente fariseo (secta opuesta a la de los saduceos). Era un “doctor de la ley” conocido y respetado por los judíos. Con moderación y valiéndose de ejemplos que todos conocían, exhortó a sus colegas a tener paciencia, pues según el desenlace de ese asunto se vería si la obra era de **los hombres** o **de Dios**. Normalmente no es difícil discernir de qué lado están **los que dicen ser alguien**, como en el caso de Teudas (v. 36). Pero, ¿cuán distinta era la conducta de los apóstoles! Reconocían que ellos no eran **nada** por sí mismos y daban toda la gloria al nombre de Jesús, a quien perseveraban en anunciar (cap. 3:12; 4:10).

De antemano el Señor había advertido a sus discípulos que echarían mano de ellos, que serían perseguidos y entregados a las sinagogas y a las cárceles (Lucas 21:12). Efectivamente, todas estas pruebas no tardaron en sobrevenirles (v. 17-32), y desde entonces no han cesado de ser la porción de los creyentes en un lugar u otro. A menudo agradecemos al Señor por evitarnos las persecuciones que causan tantos estragos. Pero no olvidemos que **sufrir por Su nombre es un honor**. Los apóstoles se gozaron “de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre” (v. 41, comp. 1 Pedro 4:19; Mateo 5:11-12).

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"